

Buenos Aires, Agosto 12 de 1916

AÑO I
NÚM. 1



PROTEO



Sumario: PRESENTÁNDONOS por *La Dirección*.—EL RECUERDO LÍRICO por *José Enrique Rodó*.—ÍNTIMA por *Emilio Frugoni*.—LAS IDEAS DE PAUL ADAM por *Juan Pablo Echagüe*.—MONÓLOGOS DEL RITMO por *Agustín Luján*.—LOS IDEALISTAS por *Julio Cruz Ghio*.—LA OFRENDA DEL TROVADOR por *Manuel Ugarte*.—INMUTABLE por *Alberto Ghirardo*.—NOTAS Y NOTICIAS.—TEATROS.

COLABORADORES

ACEVEDO DIAZ, EDUARDO
 AGESTA, ENRIQUE
 AGORIO, ADOLFO
 BACHINI, ANTONIO
 BILAC, OLAVO
 CAPDEVILA, ARTURO
 CARRICARTE, ARTURO DE
 CASTELLANOS, JOAQUÍN
 ECHAGÜE, JUAN PABLO
 FABELA, ISIDORO
 FRUGONI, EMILIO
 FRUGONI, JUAN JOSÉ
 GHIO, JULIO CRUZ
 GHIRALDO, ALBERTO
 INGENIEROS, JOSÉ
 LUJAN, AGUSTÍN
 MARQUINA, EDUARDO
 MONTIEL BALLESTEROS

MUÑOZ, DANIEL
 NERVO, AMADO
 PAPINI, GUZMÁN
 PEREZ Y CURIS, MANUEL
 REYLES, CARLOS
 RIÚ, FRANCISCO ANÍBAL
 RODÓ, JOSÉ ENRIQUE
 ROJAS, RICARDO
 ROXLO, CARLOS
 RUSIÑOI, SANTIAGO
 SICARDI, FRANCISCO
 SILVA, VÍCTOR DOMINGO
 SOUSSENS, CARLOS DE
 STORNI, ALFONSINA
 UGARTE, MANUEL
 VAZ FERREIRA, M^a EUGENIA
 VILLAESPESA, FRANCISCO
 ZORRILLA DE S. MTIN., JUAN

PRECIO DE SUBSCRIPCION

CAPITAL		INTERIOR	
TRIMESTRE	\$ 2.50 ^{m.} / _{m.}	TRIMESTRE	\$ 3.00 ^{m.} / _{m.}
SEMESTRE	» 5.00 »	SEMESTRE	» 6.00 »
AÑO	» 9.00 »	AÑO	» 11.00 »
NUMERO SUELTO ..	» 0.20 »	NUMERO SUELTO ..	» 0.25 cts.

EXTERIOR	
SEMESTRE	\$ 4.00 o/s.
AÑO	» 7.00 »



ASEGUREN SUS OBREROS

CON LA PÓLIZA CONTRA LOS

Accidentes de trabajo

QUE EMITE VENTAJOSAMENTE LA

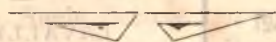
“ROMA”

COMPañIA

ITALO -- ARGENTINA

DE

SEGUROS GENERALES



Bartolomé Mitre 460

UNION TELEF. 2523, Avenida

BUENOS AIRES

Dr. JULIO C. LUGONES

ABOGADO

Estudio: LAVALLE 1282

Dr. MARIO OLIVIERI ACOSTA

ABOGADO

CANGALLO 456 U.T. 3834, Avda.

Dr. Gmo. FOURUGE

ABOGADO

Estudio: CANGALLO 456

U. TELEF. 334, Avenida

Dr. EDELMIRO SERRA

Ex médico del Hosp. Italiano
Especialista en enfermedades
internas y de niños.

PAVON 2374 U.T. 1875, B. Orden

Dr. JOSÉ M. GIUFFRÀ

ABOGADO

Estudio: TALCAHUANO 446

QUARTINO Hnos.

INGENIEROS CIVILES

CALLE RIVADAVIA 1255

U. TELEF. 3590, Libertad

Dr. HORACIO B. OYHANARTE

ABOGADO

Estudio: LAVALLE 321

U. TELEF. 2954, Libertad

Dr. Luis Alvarez Prado

ABOGADO

LAVALLE 1421

U. T. 4019, Libertad

Dr. M. de TEZANOS PINTO

CIRUGIA GENERAL

Ha trasladado su consultorio
á la calle VIAMONTE 2037.

U. TELEF. 4653, Juncal

Consultas de 3 á 5 p. m.

Dr. MARTIN REIBEL,

JEFE DEL SERVICIO DE GINECOLOGIA
DEL HOSPITAL RAWSON

Consultas de 1 á 3 Menos Miércoles y Sábados

SAN JUAN 3161

Unión Telef. 2496, Mitre

BUENOS AIRES, 12 DE AGOSTO DE 1916

Presentándonos

No hemos de recurrir á las viejas palabras convencionales; "Proteo" no viene a llenar el consabido "vacío". El alma colectiva ó individual tiene horror al vacío, como la Naturaleza; sólo existen necesidades espirituales que se van llenando á medida de su urgencia.

Nuestro país posee ya diversas y meritísimas publicaciones de índole puramente literaria, que van realizando sus propósitos dentro de un alto escenario de desinterés y de esfuerzo continuado, contribuyendo en singular manera al desarrollo de la cultura nacional y americana.

"Proteo" sin codazos, ni impacencias, aspira á colocarse entre ellas en primera línea.

Existe un viejo prejuicio con respecto á nuestra Urbe maravillosa. Suele decirse por quienes nos desconocen, ó quieren desconocernos, que Buenos Aires carece de un verdadero ambiente intelectual y que sólo aisladas cofradías ó individualidades sin prosélitos, mantienen vivo el fuego sagrado entre las penumbras circundantes.

Cierto que el medio en que se desenvuelven esos esfuerzos no es demasiado generoso, ni equivale á la generosidad de tales esfuerzos. Se siente aun la ausencia de una sanción colectiva, eficaz é inmediata, que justiprecie y aquilate los méritos intelectuales.

Pero eso ha de ser obra de los propios iniciados. Ningún elemento ageno, por más encumbrado ó prestigioso, podía remplazar siquiera sea transitoriamente, esa augusta misión; las venideras gentes sabrían comprender el heroísmo de quienes han abierto brecha y han señalado rumbos llevando con dignidad la pesada investidura, en estos tiempos ásperos y hostiles á las manifestaciones superiores de la Belleza. Sabrán discernir el lauro en consonancia con el valor del esfuerzo y la grandeza de la renunciación que impone el amor á las cosas bellas.

La actividad imperiosa y urgente de la vida que llevamos, deja muy pequeño margen á las especulaciones generosas del espíritu, pero sería calumniarnos si dijésemos que nuestra gran metrópoli, tiene más de Fenicia que de Atenas, y que Cartago unicamente puede revivir en Buenos Aires bajo la advocación de Mercurio.

Existen entre la pampa intelectual que nos rodea, los jardines de Apolo, reservados como retiros espirituales para los unjidos con el oleo santo del Arte.

En estos últimos tiempos sobre todo, la vida artística se desenvuelve en un escenario más amplio conquistando cada vez más ascendiente y predicamento en los centros de cultura superior.

A dar mayor consistencia y eficacia á esa obra benemérita, han contribuido en grado eminente la frecuencia de las veladas literarias y las conferencias periodísticas á cargo de eximios letrados.

En la edición de publicaciones de género netamente literario, se advierte en cambio una disminución de actividad creadora, que por otra parte es impuesta por los acontecimientos mundiales y la época excepcional en que vivimos.

Todo es ahora espera y esperanza...

Sobre las ruinas de los viejos valores sociales, la sociedad nueva ha de constituirse definitivamente.. y los idealismos desterrados por la usurpadora materialidad contemporánea,

volverán á adquirir sus antiguos prestigios soberanos con caracteres eternos.

A suplir en lo posible esos puntos suspensivos de la actividad literaria de los libros, en este paréntesis de la vida universal, han de tender ahora las revistas y publicaciones de letras, manteniendo en el público el amor á los amores ideales sobre la mediocridad invasora de las otras manifestaciones subalternas.

Buenos Aires debe ser la Atenas de Hispano América; no hay ninguna razón para que no se erija en capital espiritual de los Estados Unidos del Sud, siendo como és la más grande métrópoli del mundo de habla castellana.

En todo caso no será por falta de individualidades, fuertes o decididas, ni por carencia de valores excelsos en el pensamiento y en la realización.

Pocos centros de alta cultura, aun contando las más viejas capitales europeas, ofrecen mayores facilidades á la educación literaria que nuestra ciudad... Los más eximios artistas nos visitan asiduamente; las más famosas obras se conocen aquí, casi al mismo tiempo que en Europa; nuestros ateneos, academias, etc., desarrollan una intensa actividad y nuestros intelectuales no escatiman ningún esfuerzo, ni sacrificio...

Solo el público medio permanece sordo á esas exhortaciones.

No solo las riquezas agricolas y ganaderas; la industria y el comercio, las estaciones y los puertos resonantes, las avenidas magnificas y los monumentos portentosos, dicen de la grandeza de una nación y constituyen los blasones de orgullo de sus ciudadanos.

Grecia, vencida, dominó á Roma, altiva conquistadora, por la sugestión de su gracia maravillosa y eterna.

Una cosa evidente acontece en el mundo literario del Río de la Plata; al prodigio del engrandecimiento material, no ha correspondido en el mismo grado la superiorización intelectual del pueblo.

El tumulto de las fábricas, y la grito de los mercados,

no ha dejado oír en toda su extensión la voz de las aedas. Cuando se hayan serenado los espíritus envueltos en el vértigo de los negocios, vendrá sin duda la hora luminosa.

El culto á las letras no merece á nuestros contemporáneos el mismo respeto que á nuestros mayores, Quizá debido á las corrientes migratorias; demasiado exóticas, quizá debido al sibaritismo de una vida fácil de aliarse á la fortuna, que acaba por conquistar las energías mejor templadas, lo cierto es que la presente generación contando con tan fuertes personalidades en el orden literario, no tiene el prestigio ni la influencia social, de aquellos memorables cenáculos que durante todo el medio siglo pasado infundieron un soplo de sana idealidad y un resplandor de belleza á la constitución definitiva de nuestras sociedades.

Lirismo ó romanticismo; la verdad es que entonees Buenos Aires poseía una aristocracia intelectual, llena de prestigios, cuyo brillo iluminaba todo el continente, y el cultivo de las cosas de belleza, formabala la mejor parte en la educación de la juventud.

Hoy, un frío de indiferencia y un silencio de hostilidad, suele acojer las manifestaciones artísticas superiores, mientras el calor del aplauso, y el renombre inmediato y resonante, se reserva para las simulaciones subalternas ó los pueriles juegos de artificio.

Pero no por eso ha de abatir sus pendones la gente apolonida; quienes aman la belleza con desinteresado amor, porque esa es ley de los nobles amadores, han de seguir ostentando su penacho cyranesco con la intrasigencia de los iluminados...

Y el espíritu de Proteo, que segun la frase del maestro, se abre sobre una eterna perspectiva luminosa, será con nosotros.



El Recuerdo Lírico

He aquí una página del Maestro, escrita con luz como todas las suyas... La escribió días antes de su partida para el viejo mundo, expresamente para nuestra Revista

Forma parte de un capítulo de "Nuevos Motivos de Proteo", libro en preparación que vendrá sin duda a confirmar y realzar la eminente gloria del escritor que es el orgullo de América y de las letras castellanas.

Desde París, donde fijará residencia por algún tiempo, nos seguirá enviando colaboración.

Rodó por quien se conoce al Uruguay en muchas regiones del continente, hace este viaje de estudio y de labor, preparado de años atrás, por cuenta de una empresa argentina.

Como suele ocurrir con frecuencia en nuestros países, los valores intelectuales son suplantados en su propio campo de acción por subalternos intereses políticos o menguados favoritismos.

Cuando el centenario de las Cortes de Cádiz, el gobierno uruguayo no envió como era deseo de su pueblo y de la intelectualidad española, ni a Rodó ni a Zorrilla de San Martín.

España, en desagravio, nombró a Rodó miembro de la Academia, en los mismos días que llegaban a Madrid los enviados del Gobierno del Uruguay.

Después de "Ariel", "Motivos de Proteo" y "El Mirador de Próspero"; después de sus largas y generosas campañas en la prensa y el Parlamento, Rodó no pudo hallar medios dignos de vida y de labor en su patria.

Por fortuna, parece que las cosas van a cambiar, mucho antes de lo que sospechara el escepticismo del Maestro.

El Uruguay debe a Rodó esa reparación.

...Para quien tiene el recuerdo "lírico", esta condición de la memoria, concertada con el apartamiento de la realidad presente, y con la vida absorta y profunda, puede ser una persistente fuerza de regresión transformadora: casi una reviviscencia en lo pasado.

No has oído decir cómo la sugestión del hipnotizador suele manifestarse también en el sentido de retraer el alma del sujeto a una época anterior de su vida, operando

en su memoria la evocación de un recuerdo que vuelve a ser para él la realidad viva y actual, recuerdo que, a su vez, evoca por asociación los hechos de conciencia concomitantes y el tono de vida general e íntimo, y recompone así, para mientras dura el sueño, el alma entera, tal como fué; en una prodigiosa "vuelta" de la juventud o de la infancia?

Algo que se parece a esta resurrección sugerida de un "yo" de otro tiempo, pueden obtener ciertas almas por su capacidad de atención y simpatía respecto de las imágenes de lo que fué. y si en ellas la absorción de un instante tiene virtud de reanimar un recuerdo, hasta reproducir toda la emoción y el acompañamiento de aquella pasada realidad, como esos musgos que después de permanecer años enteros, muertos, entre las hojas de un herbario, resucitan rociándolos con unas gotas de agua; si, aun en lo corporal, el recuerdo intenso de una herida de antaño llega, en algunas complexiones, hasta reabrirla y hacerla sangrar (¡mágica y portentosa fuerza!) el cultivo ahincado, sistemático, de los recuerdos de una parte del pasado, en la soledad y la habitual concentración de la vida ¿no podrá dar, hasta cierto punto, carácter de continuidad y permanencia a aquella "realización" de las imágenes de la memoria?

Sí, por cierto; ¡y cuántas almas que la soledad ampara, cerrando los ojos de la mente para la realidad que las rodea, como cerramos los del cuerpo para evocar mejor la imagen de algún objeto material, gozan en el embebecimiento y beatitud del recuerdo, el beneficio de una muerte en cuanto a las cosas del presente, y de una resurrección en tiempos mejores!... De quien así se consagra a la vida interior del recuerdo ¿es una simple metáfora decir que vive en lo pasado?... ¡Oh monasterios, oh refugios de decepcionados y vencidos! Aquel que traspasara vuestros muros y lograra penetrar el secreto de las almas que los ojos sumisos cautelaban bajo las capuchas y las tocas ¡cuántos sorprendería de estos encantamientos en que se vive contemplando en éxtasis una visión mundana, levantada sobre el paso del tiempo; y cómo vendría a saber que nuestra soledad y nuestra paz son para muchas almas que os habi-

tan, y que sólo por tal consuelo os buscaron, como aquel país maravilloso de las leyendas de Rubrúquis, donde el viajero joven conservaba intactas para siempre la juventud, y la fuerza y la gracia, que tenía al punto en que había entrado en él!

Otras almas hay que la necesidad sujeta a las faenas y disputas del mundo, y que con este ejercicio maquinal donde no ponen más que lo muy exterior de sí mismas, alternan, apenas han pasado de vuelta el umbral de la casa, esa embriaguez de la memoria, ese ensimismamiento que las restituye al goce de una dicha perdida: almas que son como sería un libro en cuyas páginas pares sólo hubiêra fríos guarismos o venales anuncios, y cuyas páginas impares contuviesen cuentos de hadas o suaves y divinos versos. Cuando cesa el trabajo afanador; cuando la libertad vuelve del seno del silencio y la calma, entonces se incorpora en la imaginación redimida, como en el despertar del bosque durmiente, la hermosa princesa, que es aquí la recordación de una lejana historia.

De esta manera muchas almas enamoradas de un pasado que se llevó consigo su alegría y su amor, resuelven afirmativamente, por lo que toca a ellas mismas, la proposición de Mefistófeles: "¿Lo pasado existe? ¿Hay diferencia entre lo que fué y la pura nada?" Existe sí para quien te lleva en el pecho ¡oh dulce cítara del Eunomo!; y el recuerdo, que consagra su inmortalidad y su eterna frescura, es, por su misterioso poder sobre nosotros, una de las piadosas artes de Proteo.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ



Intima

¡Si este ardiente lirismo sin palabras
que se desborda en mi interior pudiese
transformarse en canción! ¡Qué melodía
maravillosa oyeran los mortales!

¡Qué imágenes vivientes
surgirían vibrando ante sus ojos
como dioses brotando de las olas
entre la irisación de las espumas!

Es un lirismo todo sentimiento,
sentimiento sin voz, vago, indecible,
divinamente inarticulado...

Es una vibración que me sacude
profundamente y que me deja todo
estremecido como un arpa, un arpa
muda, tal como esos árboles
recios y oscuros que de lejos vemos
vibrar en la colina, sin que llegue
un canto, ni un crujido hasta nosotros...

Palpita entre sus ramas el espíritu
del mundo, hecho ciclón;
se ve moverse entre los mil nervudos

brazos de leña que en la altura esgrimen
sus hachones de hojas; se ve el fuerte
debatirse del viento entre las garras
nerviosas del gigante, más no se oye
el ruido de la lucha ni del rudo
combate llega un solo
acorde que dolor o ira traduzca...

¡Viento que en mi interior pones tu
palpitación, yó sólo [eterna
sé cómo ruges y hasta cómo lloras!...

Me impulsas a la acción que ven los hom-
me arrojas al combate sin descanso, [bres,
pero si quiero traducir tus notas
en frases que los hombres interpreten,
soy como el arbol que vibrando vive,
que se agita en lo azul, sobre la tierra,
pero que menos útil que una lira
no canta...

Es un lirismo todo sentimiento...
Late en mi corazón, tal como un ave
dentro de un puño; corazón el mismo,
llena mi vida con su ardiente flujo...

¡Yo no sé! yo no sé como podría
darle voz, finalmente y libertarlo
para que se vertiese sobre el orbe
en un raudal de música y de ideas!

Dentro de mí es un río que me ahoga:
fuera preciso abrirle nuevo cauce
para que derramase en otros pechos
su misteriosa y agitada linfa.

Dentro de mí es un río que me ahoga...

A veces me pregunto: ¿será el genio
que forcejea en el corazón
por subir a la mente, a donde sólo
llega un resplandor y no sus llamas?

Es la hiel y la miel que la existencia
destila poco a poco de las almas
en lo profundo; es el dolor del mundo;
la angustia del vivir; el ánsia inmensa
de abrir las alas y volar chocando
con lo imposible; es el amor que llora;
el ideal que canta,
la muerte que se acerca
como una sombra que se estira; el tiempo
horadando la piedra con su gota
pertinaz; es la vida,
la vida que nos deja
su sedimento de amarguras, y huye!...

Y es así como crece la marea
de ese lirismo atormentado y mudo
que llena mi interior y que encerrado
dentro de mí, es un río que me ahoga...

EMILIO FRUGONI

Las ideas de Paul Adam

Paul Adam es una de las figuras más cautivantes de la Francia literaria contemporánea. Espíritu fecundo, de donde las ideas brotan en abundancia, observador agudo de los grandes movimientos sociales, estilista vigoroso y colorido, ha construido una obra patética y pintoresca, que conquistó desde el primer momento la flor de los espíritus latinos. Una de sus primeras novelas, "La Fuerza", llamó sobre todo la atención por el soplo balzaciano que pasaba por esas páginas donde se pintaba la historia de una familia francesa durante las guerras de la Revolución. Paul Adam quiso dar una continuación a este bello libro, donde se manifiestan todas sus cualidades y tendencias. "L'Enfant d'Austerlitz" y "Au soleil de Juillet", vinieron a completar el cuadro que con tanta vivacidad evoca la sociedad francesa en los albores del siglo XIX. Escribió ensayista "Irène et les eunuques", donde describe el mundo bizantino; pero en sus últimas producciones se ha vuelto hacia las sociedades modernas, deteniéndose con preferencia en las más activas, en las más inquietas (América del Norte: "Le Trust"), o en las más rudimentales y salvajes (África central: "La Ville inconnue"). La elección de los temas revela las inclinaciones profundas de su espíritu. Paul Adam, como Balzac, es un novelista más sociólogo que psicólogo: se interesa menos en el análisis de los sentimientos de un solo individuo, que en la evocación de un grupo humano, en la pintura de un medio social o en la reconstrucción de una época. Y sus preferencias van hacia los siglos en que se realizan grandes cosas: así el de la epopeya imperial, o el nuestro, con su poderosa vida industrial y con sus vastos conflictos sociales. Ambos debían lógicamente atraer la atención de esta naturaleza desbordante, que tuvo siempre el culto de la fuerza. Un gusto bien moderno de refinamiento, inclinábala, al mismo tiempo, hacia las civilizaciones decadentes donde artes y maneras de sentir alcanzan el colmo de la opulencia, de la delicadeza y

también de la perversidad; así el amor de Bizancio y del Directorio, vienen a contrabalancear de curioso modo la admiración viril que Paul Adam manifestaba por las legiones romanas, por las luchas napoleónicas y por los grandes combates de la industria y de la finanza modernas.

Se comprende que un espíritu tan ardiente y una voluntad tan robusta, no se hayan encerrado en las tareas monótonas y laboriosas del oficio de escritor. Fogoso, desbordante de actividad y de pasión, intervino temprano en las batallas políticas. Sus artículos de prensa, llenos de "verve" y de pensamiento, escritos en forma nerviosa y centelleante, hacen las delicias del público literario. De tiempo en tiempo Paul Adam viaja. Ha recorrido el Egipto y la América del Norte. No ha mucho se aprestaba a acompañar la expedición del coronel Largeau al Africa ecuatorial, cuando una orden prohibiendo a las mujeres que siguieran las columnas militares, lo hizo desistir de su proyecto. Porque hay que decir que su esposa, modelo de fidelidad y de adhesión conyugales, lo acompaña a todas partes. Con ella ha venido recientemente al Brasil, especialmente invitado por el gobierno de la república vecina.

Tuve el honor de encontrar a Paul Adam, hace ya tiempo, en el castillo de Montebise, adonde el maestro suele retirarse a trabajar durante inviernos enteros. Y fué en París, en su lujoso departamento de Passy, donde le hice mi última visita. El célebre escritor ocupa el primer piso de una vasta casa situada a orillas del Sena, en un barrio tranquilo y elegante. Para llegar a su gabinete de trabajo se atraviesa un salón adornado, entre otras cosas, de un magnífico retrato de su esposa. Rubia, bonita, de expresión inteligente y dulce, madame Paul Adam, pertenece a cierta distinguidísima familia de la sociedad francesa. Una de sus hermanas está casada con el famoso dibujante Cappiella, y la otra es viuda del famoso novelista Lucien Mühlfeld. Se trata, pues, de una familia de artistas. El escritorio de Paul Adam se halla adornado con opulencia y confort. Predomina allí el más rico estilo Imperio. Las tapicerías suntuosas, las estatuas, los libros raros, las encuadernaciones antiguas, prestan al cuarto un doble aspecto de salón y san-

tuario. De talla mediana y recia, el autor de "La Force" parece un luchador. Todo en él da la impresión de la juventud: sus ojos vivos, su fisonomía animada y su barba castaña entre la cual brilla la blancura de sus dientes. Es afable y sencillo. Habla con abundancia, subrayando de ademanes su discurso. Nacido en el Norte de Francia, en él revela el septentrional. Bien es cierto que cuenta entre sus antepasados algunos orientales inmigrados a Provenza, lo cual acaso explique ciertas características de su naturaleza exuberante.

A propósito del viaje que acaba de realizar por el Brasil, y que estaba preparando entonces, me dijo: Los brasileños me han invitado a visitar su país y estoy resuelto a partir. Pienso dar allá algunas conferencias sobre la idea latina y sobre la civilización mediterránea. Me embarcaré después para navegar a lo largo de las costas del Brasil, hasta la desembocadura del Amazonas, pues tengo viva curiosidad por ver el río más grande del mundo, así como las selvas vírgenes que atraviesa. Penetraré en él y lo remontaré hasta donde sea posible. Después atravesaré otra vez el mar para ir a recorrer el Senegal y el Níger en el África francesa.

—Y a la América del Norte, ¿no piensa usted volver por ahora, maestro? He leído sus impresiones de la anterior estadía. Alababa usted en ella, si mal no recuerdo, la actividad y el espíritu de iniciativa de los yankees...

—No veo probabilidades de poder visitar nuevamente a los norteamericanos. El trabajo me reclama en París, cuando haya concluido la peregrinación que voy a emprender. La vida es corta y no quisiera yo marcharme de este mundo sin haber escrito unos cuantos libros más que tengo en el cerebro... Es, pues, indispensable que aproveche mi tiempo.

Paul Adam se quedó un momento pensativo. Luego prosiguió: — En las impresiones de mi viaje por la América del Norte, a que se refería usted hace un instante, comparaba yo la virtud del suelo americano a la que los antiguos atribuían a la fuente de Juvencia. Los hijos de la caduca Europa que desembarcaban en aquel país de prodi

gios, han vuelto a encontrar la juventud robusta e ingeniosa de sus antecesores germanos, helenos, fenicios y romanos. Pero usted sabe que desde hace algún tiempo me siento poseído por la idea latina... Mis estudios históricos, así como el espectáculo de los hechos actuales, me llevan a pensar que el porvenir del mundo saldrá de un acuerdo entre las razas herederas de la antigua Roma. Es el colosal pasado de los germanos y de los bárbaros, el que hace pesar hoy su hegemonía sobre la Europa y el que los impulsa a conquistar el universo. En Alemania, un poderoso partido, el pangermanismo, secretamente apoyado por el kaiser, sostiene que nuestra raza puede y debe ser regenerada por la germanización de la Francia, y se encuentran sabios que se atreven a sostener esta idea paradógica, con todo el aparato de su ciencia pretenciosa. Y hénos, pues, constreñidos a defendernos a sangre y fuego contra el peligro de una nueva invasión bárbara. Para recordar la inminencia de tal riesgo a mis compatriotas, he publicado un libro: "Contra el águila". Porque el águila germánica afila cada día sus garras con el propósito de despedazarnos. Creo que sólo uniéndonos con nuestros hermanos de la misma civilización y de la misma raza, podremos resistir al formidable empuje de este pueblo expansivo y brutal. Pienso también que las naciones latinas de la América, deben unirse contra las ambiciones anglo-sajonas. Usted comprenderá ahora por qué me siento atraído hacia ustedes a estudiar ese campo extraordinario de actividad y de grandes empresas, donde ustedes viven esa joven energía que es cualidad nativa de todos los ciudadanos de ambas Américas. Ustedes, como latinos, participan de nuestros recuerdos y de nuestra cultura. Son en consecuencia ustedes los llamados a recoger el tesoro de civilización y de ideas que nos ha transmitido la antigua Roma, y que las naciones situadas en los bordes del Mediterráneo se esfuerzan por acrecentar desde hace veinte siglos. — ¿Y no proyecta usted escribir un libro para desarrollar y sostener tales pensamientos?

—Desde hace algún tiempo me siento atraído por el Africa francesa. Los últimos sucesos, como la ocupación de

Marruecos por nuestros soldados, — dignos herederos de los legionarios romanos, — han llamado mi atención sobre esas provincias magníficas donde se implantaban otrora las culturas orientales de Tiro y de Cartago primero y la de Italia después. Las viejas poblaciones autóctonas se habían adormecido durante largos años bajo el yugo musulmán. Pero todavía en Túnez, en Argelia y en Marruecos, e Italia en Trípoli hay que desenterrar los restos de la antigua civilización latina para hacerlos revivir. El espíritu mediterráneo, hijo de Grecia y Roma, recobra así el lugar que le corresponde sobre esa tierra africana que estuvo bajo su dominio. Ya ve usted que la posesión del Africa del Norte tiene para nosotros un interés trascendental. No se trata solamente de una colonia admirable para nuestros agricultores y de un magnífico modelo para nuestros artistas; aquel suelo latino viene a ser el prolongamiento de Francia y nos será bien pronto tan caro como un pedazo de nuestro propio territorio. Por todo ello, quisiera yo volver a escribir algunos episodios de su conquista, y me propongo hacer resaltar dentro de poco, refiriendo el sitio de Constantinopla, cómo la gloria de nuestras armas continuó la gloria de los vencedores de Aníbal. Me propongo también dedicar un libro a la legión romana, ese instrumento maravilloso que sirvió para conquistar el universo. ¿Bajo qué forma? No lo sé todavía. Veremos. Este proyecto es más lejano...

El maestro se reconcentró un momento. Luego prosiguió: — Pero yo le estoy hablando de cosas un poco extrañas al mundo en que usted vive. En América ustedes estarán más alejados que nosotros del antepasado común, menos obsesidos de recuerdos ancestrales. Las cualidades de audacia y de voluntad legadas por el genio romano a nuestras razas, se manifiestan entre ustedes en la áspera lucha por conquistar la riqueza y transformar las comarcas nativas. Sin embargo ustedes siguen de cerca los movimientos de nuestro espíritu, y se hallan incorporados sobre todo por el contacto intelectual, a la gran familia latina. Vuestra ayuda nos será necesaria un día para mantener la supremacía de la idea nacida de nuestros cerebros...

Usted sabe que los latinos y los griegos fueron los institutores de todo pensamiento y de toda civilización. Hasta en Oriente, hasta en la China se encuentran hoy ideas y tradiciones inspiradas por ellos. Aquellos hombres no valían solamente por la fecundidad de su espíritu, sino también por la luminosa claridad de sus creaciones, por la unidad y la armonía de sus obras. Oigo hablar de "una" cultura latina? ¿Pero acaso hay otra? La cultura latina es única. No hubo jamás cultura germánica, y es un gran alemán, Nietzsche, quien lo afirma. Sin duda, poderosos genios y profundos pensamientos han nacido entre los pueblos de origen bárbaro, pero ellos son con frecuencia **pesados, nebulosos** y carecen de ese sentido que hace la **belleza, la** unidad, la armonía, — la cultura propiamente dicha. Para que el mundo se sumerja en una atmósfera densa y ensombrecida, preciso es que la antorcha del espíritu latino no se extinga... He aquí lo que yo les diría a sus compatriotas de usted, si fuera a visitarlos.

Les recordaría, evocando vastos cuadros históricos, cómo se ha constituido nuestra común civilización; les invitaría a esforzarse por aumentar la herencia; les exhortaría a reunirse a nosotros para mantener siempre encendida esa luz espiritual, hoy amenazada por la brutalidad de los Bárbaros. Y les demostraría que esa sed de dominación, ese orgullo soberano, esas ansias todopoderosas de que están dando muestras las naciones germánicas, sumergirían el mundo en la estupidez si llegasen a triunfar. Hay que trabajar por unir todas las energías latinas, para que ningún adversario pueda detener la expansión de nuestra raza, ni malograr las admirables cualidades que han hecho su grandeza...

Puesto que no nos ha sido dado oír aquí al maestro exponiendo sus doctrinas, que al menos este pálido trasunto traiga a los argentinos el eco de lo que, sobre cuestiones de tan trascendental actualidad, hubiera querido decirles el robusto y profundo escritor de "La Force".

JUAN PABLO ECHAGÜE

Monólogos del Ritmo

De "Ofrendario Lírico", próximo a publicarse

Soy un príncipe galante
que recorro el Universo;
soy un crepúsculo errante,
delirante,
efusivo,
compasivo,
sonoramente diverso...
Soy el Verso!

Bajo mi ala
se hace aurora
toda nota ensoñadora
que resbala!

Soy discreto;
interpreto,
en la pompa de un soneto,
los sonidos magistrales
de las cosas que en secreto
viven horas inmortales.

En mi plácido destino,
color de ajeno y de vino,
adivino de las flores
sus amores
y en la copa de sus mieles
reverdezo mis laureles.

Dónde el Sueño vió mi cuna?...
En un rayo de la luna?...
Una rosa
primorosa

de sapiencia
prominencia,
en demanda de mi caso,
dando forma al pensamiento
con el brillo de su raso,
me contó una vez un cuento...
Y me dijo:
sabes hijo
dónde fué tu nacimiento?...
Tú naciste sobre un vaso
de arrobado abatimiento!

Un lucero,
cancionero
de la noche,
fué tu coche
deslizado entre las nubes...
y al pararte
bajo el aro
del azul esplendoroso,
hadas bellas y querubes,
en su numen prodigioso
te rindieron su estandarte,
y formaron tu alba cuna,
con un claro,
bello y raro,
de la luna.

Luego adujo:
al influjo
de los astros
se agrandó tu bizaría
y en tus rastros
que eran luz del claro día,
tuvo cumbre
de vislumbre
la ensoñada Fantasía.

Ciertamente,
respondile indiferente,
todo el orbe es mi palacio,
no hay espacio que no cuente
con la luz de mi topacio.

Era hurafío,
ser extrafío,
cuando niño abrí los ojos
á los rojos
horizontes de la Vida;
cuando ajeno á los abrojos
que la tornan fementida,
un mandoble en mi derecho
de iracundia y de despecho
fué mi lámpara encendida,
cruz de honores en mi pecho!

Tuve celos de los mares,
de los montes y pinares
con que rima
la alta cima
sus cantares.

Tuve celos
y en dos vuelos
victorioso en mis querellas,
dominé los anchos cielos
y viví con las estrellas. . .

Yo dispongo de la aurora,
del paisaje,
del cerúleo cortinaje
que en un beso del celaje
se desflora,
y decora
de lo etéreo el engranaje.

Yo presido
junto al árbol florecido
de la diosa Primavera,
los festines
que realiza en sus jardines
la Quimera.

Yo convoco
bajo el foco
de esplendores que provoco,
la palabra
vibradora
del lirismo,
la que dora,
la que labra
en su mágico espejismo
de grandeza,
la columna en que se apoya,
y se enjoya,
la Belleza!

Yo promuevo
en el renuevo;
en el pomo
con que aroma
las febriles gestaciones,
el milagro de lo nuevo,
las radiosas,
vigorosas
sensaciones
que en el iris del encanto,
se hacen risa, flor y canto
de infinitas Ilusiones.

Yo reflejo,
en mi rítmico despejo,
de los mundos
errabundos

el cortejo...
y en la pira
de sus fuegos nocturnales,
pongo cuerdas á mi lira;
me hago luz de sus fanales:
el destello
de lo bello
con que acuño mis caudales!

Yo fulguro
en el futuro
que prestigian los arcanos,
y al conjuro
de mi rito,
con un rayo de infinito
retorcido entre mis manos,
forjo el Mito!

En el psíquico proceso
de mi armónico suceso,
gloria y lauro de mi andanza,
tuvo siempre con mi beso,
de embeleso,
alas de oro la Esperanza!

En mi egida
floreceda
de arreboles,
dignifico de los soles
los crisoles
que modelan de la Vida
los profundos anhelares...
hondo arrullo
de murmullo
donde duermen los sueños
que explotan
en encanto,

que pregonan
con su canto
mi Cantar de los Cantares!

Todo á modo
de un ensueño
bajo el ceño
de lo grande resplandece,
todo surge y se extremece,
al delirio palpitante,
subyugante,
que en mis ámbitos florece!

En mis noches de ventura
cuando cruzo la espesura
de mi regia pedrería,
cuando tiembla en mi ternura,
la locura

que me guía,
de su Alteza
la Belleza
soy nombrado su consorte,
caballero de su Corte
que corteja la Poesía!

En mi cumbre
de vislumbre,
todo grande
sobre el Ande
se despierta Don Quijote...

Nace un brote
de su lanza que flamea
y en las aspas del Molino
con que mídese en pelea,
canta el estro
peregrino
su divino
Padre Nuestro!

AGUSTIN LUJÁN

Los Idealistas

El hombre se ha ido definiendo por sus virtudes integrales, hasta delimitarse en conciencia de su aptitud y su responsabilidad. Estamos hoy en condiciones de denominarlo sabio o bruto, eficaz o inútil, según nace, según se empeñe en modificarse por renacer, según se oriente o según obligue a orientarse. La especie humana ha bifurcado los tipos, precisamente para ser especie, y unos son los que la determinan mejor y otros los que la desvirtúan. Todos, en cambio, se complementan, y de ahí, sin duda, que el sabio sea la razón de la existencia del bruto y el bruto de la del sabio.

Pero aún dentro de la clasificación, todavía las subdivisiones necesarias: el sabio idealista, generalmente bruto en la práctica; el práctico sabio, generalmente bruto como idealista. Que es por lo que se vé cómo se complementa la especie y como se descomplementa el hombre.

De todas maneras, y ya que parece imposible la sabiduría para todo, lo más razonable es ajustar el valor de los hombres por lo que representan en su valer los tipos. Para este raciocinio, la lógica es inflexible: el sabio idealista vale más que el práctico sabio. Y la lógica es inflexible por gracia de su propia lógica: vale más el idealista, porque la vida humana, desde que se nace hasta que se muere, está regida por la idealidad.

La idealidad es el motivo de los más hermosos y los más groseros hechos de la vida. Es cuestión de quienes los producen. El tipo idealista posee, empero, una virtud casi instintiva: querrá siempre que sus hechos sean superiores y sublimes; tal, que los ensueña tanto, hasta no realizarlos.

Es cuando el práctico sabio los rondea y los acapara utilitariamente, y los realiza en cuanto tengan de fácil, desposeídos de idealidad, y los afea. Es, entonces, después, cuando, frente a un ensueño derruido, que ya era un hecho con no ser nada tangible, vuelve el idealista a idealizar...

Hay, desde luego, el afán por idealizar — y con ello se mantiene el afán de la belleza en el mundo — tan idénticamente como hay el afán de convertir la belleza a valor vulgar. Dos afanes que se hacen la guerra. Dos tipos sabios para una cosa distinta: uno para idealizar la existencia; otro para vulgarizarla. Uno, tan sabio, que no hace, por no hacer mal; el otro, tan sabio como para hacer siempre, aunque sea mal. Dos sabidurías distintas, pero completas.

Y entra el hombre a argumentar sobre los dos tipos, y cabe que titubee. Y es que el hombre, supuesto que no fuera sabio ni en una ni en otra forma, tiene el derecho de vivir dos vidas: la ideal y la material; la ideal, la que no vive — eternamente fraguada por los idealistas — la material, fatalmente obligado a vivir.

El idealista podría ser, pues, con todo de avenirse a fraguar eternamente con sabiduría, el tipo de hombre que muere sin haber vivido, y es, sin embargo, el que vive más. Figuraos que a veces consigue vivir aún después de morir... Y es que el idealista acaso sólo posee un secreto en su sabiduría: el de no renunciar al rol edificante de la especie, cuyo único sostén consiste en perpetuar la belleza.

Y puesto que los idealistas son los esforzados en realidad, he ahí por qué se sobreponen a la vida y por qué viven más.

JULIO CRUZ GHIO



La ofrenda del Trovador

Cuando en las tardes tranquilas
Ante el rojo sol que engaña
Se mezcla una luz extraña
Con la luz de tus pupilas,
Deseo poder trepar
Hasta la bóveda azul
Para envolverte en el tul
Que se extiende sobre el mar.

Cuando en la alta noche bruna
Soñamos paz infinita
En la barca que dormita
Bajo el rayo de la luna,
Quisiera grabar tus huellas
Sobre la brisa que canta
Y envolverte la garganta
Con un gran collar de estrellas.

Cuando la luz ya colora
Con sus reflejos el monte,
Y se enciende el horizonte
Bajo el beso de la aurora,
Ansío adorarte, en fin,
Para probar que te adoro
Con todo el océano de oro
Que se extiende hasta el confín.

Y como bajo el amor
El mar, la tierra y el cielo
Se ajustan siempre al anhelo
De un iluso trovador,
Te mando el orbe triunfal,
— El agua, el sol y las cimas, —
Entre el manojó de rimas
De este breve madrigal.

MANUEL UGARTE



Inmutable

I

Te cruzaste en mi camino
Como una estrella gloriosa
Que fuera un faro divino.

Dejéme guiar. Yo creía
Que, pese á fuerzas contrarias,
A buen puerto arribaría.

¡Pero nunca sospeché
Que fuera lumbre tirana
Esa lumbre que adoré!

II

Son tus ojos asesinos,
Ojos brujos y divinos,
Negros, negros como el fondo de un dolor;
Que creyéndome encantado,
Someterme han intentado
A su siniestro fulgor.

Y á fé que si lo lograran,
Si en mi espíritu encontraran
Debilidad de amador,
En este espíritu mío
Que ha renunciado sombrío
—Hecho un monte de dolor,
Así, por no ser esclavo,—
Como un loco ó como un bravo
A la gloria de tu amor.

ALBERTO GHIRALDO

Notas y Noticias

Isidro Fabela ministro de Méjico en la Argentina

Un diplomático, un político y un notable escritor mexicano, —Isidro Fabela,—es nuestro huésped desde hace unos días.

Las tres circunstancias que anotamos, —que son como tres banderas desplegadas en el campo hermoso de la acción,— han hecho del ilustre hombre público una figura de relieve.

Ayer no más bregaba desde las trincheras, o bien a campo raso, en pró de las libertades de su país; y fué allí tras la ruda jornada, donde ha forjado sus mejores discursos y las páginas más suaves y delicadas de sus obras literarias, de todo lo que en estos últimos tiempos ha producido y lo recomienda como un espíritu superior, como un bello y vigoroso intelecto de nuestra Gran América Latina.

Uno de nuestros redactores fué a visitarlo en nombre de "Proteo", para ofrecerle al par que nuestros respetos la revista que por derecho propio le pertenece, — porque esta es la casa tanto de los intelectuales de América como de España, — y el Sr. Fabela le recibió con muestras de la más viva simpatía, prometiéndole para el próximo número alguno de sus artículos.

Contamos, pues, con la colaboración del Sr. Fabela y al agradecerle su atención nos complacemos en rendirle nuestro atento saludo de bienvenido.

Episodio del vivir bohemio

UN VERSO DE GOETHE

Cierta vez el conocido escritor Alejandro Sawa, más conocido por sns exotismos que por su literatura, hombre tan largo de ingenio como corto de dinero, se hallaba en un famoso café de Madrid, perorando entre un grupo de amigos artistas y escritores. Se hacía más gasto de buena conversación, de chistes y de alegría, que de otras cosas más productivas para las finanzas de los dueños..., pero estos lo mismo que los camareros, ya estaban acostumbrados a los hábitos de tales parroquianos.

A cierta altura de la conversación, Alejandro Sawa, se entreviera en grave polémica sobre literatura alemana con uno del auditorio.

—¿Qué me dice Vd. de Goethe? — tronaba con su gruesa voz Alejandro Sawa, dirigiéndose a su amigo, peinandose con los dedos las atormentadas melenas carlovingias (¿porqué han de ser siempre merovingias, señor?).

En lo mejor del asunto, grita Sawa, alargando un pequeño papel a su contricante ocasional: — Vea Vd. este magnífico verso de Goethe! —

Este toma el escrito, y preparándose ya para el consiguiente asombro admirativo, empieza a leer... «¿Tiene Vd. veinte céntimos para pagar el café, amigo Perico?».

Que el asombro se produjo, no hay duda...

El poeta Agustín Luján

Se encuentra en Buenos Aires, donde fijará residencia por algún tiempo, el poeta don Agustín Luján, uno de los más renombrados líricos de Centro América.

Nació en la bella capital de San José de Costa Rica, y figuró con brillo en todos los movimientos políticos de su tierra, ocupando desde sus años juveniles, un puesto de primera línea en las letras centroamericanas. Ha publicado varios libros de prosa y verso que le merecieron el aplauso de famosos escritores de América.

Emigró a Méjico, después de su actuación como «unionista» en 1907, causa á que Luján dió sus más entusiastas energías. Allí colaboró en los principales diarios y revistas; estrechando vínculos de amistad con los literatos de Méjico. El gobierno de esa república, lo nombró cónsul en Hungría, cargo que desempeñó durante algunos años.

Del valimiento literario de este poeta, juzgarán los lectores por el hermoso poema que publicamos en este número, titulado "Monólogo del Ritmo" que figurará en nn libro de versos próximo a editarse.

Luján forma parte de nuestra redacción: "Proteo" se honra de tenerle en su casa.

Conmemoración de Andrade

Un hermoso homenaje ha sido tributado por nuestra juventud intelectual al eximio cantor de la Atlántida.

La sencilla ceremonia del domingo pasado fué digna de la gloria del poeta máximo de América, cuya cumbre de genio, no ha sido alcanzada aún por ningún otro lumérica continental. Un gran discurso de Mariano de Vedia, lleno de lirismo y de efusión, sintetizó magistralmente la grandeza de la hora ofrendaria.

TEATROS

“Proteo” en la múltiple diversidad de sus modalidades espirituales, conoce de cerca los prestigios de Talía, y sabe de la verdad eterna que suele esconderse tras de la máscara clásica, y de la vida real que florece a la luz de la escena.

El Teatro no es ni puede ser un arte subalterno, cuando quienes lo cultivan, autores y actores, ponen en la creación o en la interpretación un noble sentimiento de belleza.

El arte teatral es una investidura sagrada, que el histrionismo de la farándula al uso, arrastra por los tablados como un trapo sucio y desteñido. Así pues, nuestra Revista, ha de reservar siempre una sección de preferencia a las manifestaciones escénicas; pero está demás decir que solo nos ocuparemos del “Teatro” verdaderamente digno de este nombre, sin detenernos ante el tinglado barroco donde la farsa gesticula y grita para atraer a su público de feria.

Guarda é passa . . !

El Odeón

COMPAÑIA GUERRERO Y DIAZ DE MENDOZA

El Odeón sigue siendo punto de cita de nuestra “lite” intelectual y elegante, desde que inició su brillante temporada la compañía Guerrero Díaz de Mendoza.

Doña María y Don Fernando esforzados mantenedores de las gloriosas tradiciones del Teatro Español, han traído como siempre una compañía de inmejorables elementos, y ponen en escena las buenas obras de su extenso repertorio con la mayor escrupulosidad artística.

Las señoritas Ruiz Munagas y Ladrón de Guevara, triunfan con el doble prestigio de su arte y de su exquisita belleza.

Lo propio ocurre con las otras damas y damitas de la com-

pañía, entre las cuales viene este año la señorita Munagas, Carbonell, cuya juventud infunde un soplo de divino encanto real a las flores de la escena.

Fernandito ha confirmado ante nuestro selecto público, las justicieras alabanzas de la prensa madrileña, con su actuación en "La Leona de Castilla". Esta obra, a decir verdad, ni por sus dotes escénicas ni por su valimiento literario, está a la altura del renombre del poeta insigne del Alcázar de las Perlas.

Marquina y Benavente, imponen en este escenario, su incontrastable soberanía.

"Las Flores de Aragón", que se estrenó entre nosotros, y "Cuando florezcan los rosales"; son joyas del teatro poético de España, por más que no hayan superado aún la grandeza castellana de "Doña María la Brava" y de "En Flandes se ha puesto el Sol" que siguen siendo los dos geniales aciertos de Marquina, quizá el más alto y genuino exponente de la poesía española de estos tiempos. "Campo de Armíño" posee los méritos insignes de todas las producciones de Jacinto Benavente, maestro inigualado.

En breve dará esta compañía "La ciudad alegre y confiada" que tanto ruido hizo en España, y que ya conocíamos impresa. Siendo como es una obra maestra, tampoco ha logrado hacer que palidezca la luz maravillosa de los "Intereses Creados", creación digna de Shakeaspeare, compendio genial de la vida contemporánea, reconstruída en la escena con relieves eternos. Vaya pues a los nobles esposos, verdaderas Altezas del arte, nuestras más respetuosas reverencias. Ellos nos traen este año como siempre, el don purísimo de la idealidad plena de gracia, tan difícil de hallar en los escenarios donde medran los mercaderes del templo de Nuestra Señora la Belleza.

*
**

Enrique García Velloso ha conseguido un nuevo éxito con su última obra titulada "24 Horas Dictador". El dominio de la técnica teatral, que es la condición "sui generis" del autor de "Los amores de la Virreyña", ha sido empleado con acierto en la citada producción, cuya abundancia de personajes la hubieran hecho, de lo contrario, fatigosa y confusa.

La interpretación correcta; las decoraciones buenas.

*
**

"El movimiento continuo", comedia original de los señores Armando Discepolo y Rafael de Rosa, sigue representándose con general aceptación en el teatro Apolo. Obra amena, sólidamente

construida, de trama bien urdida, interesa al público desde las primeras escenas. Las peripecias de los "dos chauffeurs" que persiguen sin sosiego la solución del movimiento continuo provoca francos aplausos.

Distinguíéronse en la interpretación los actores Rosich y Ca-seaux.

*
* *

En la Comedia, actúa con todo éxito una discreta compañía, hispano argentina, dirigida por Pacheco, Collazo, Payá y Vacca-rezza.

Tonadilleras y Tonadilleros

Son los Benjamines del día. La privanza de que gozaran hasta hace poco, los toreros en España y los artistas geniales en Francia, es hoy entre nosotros patrimonio proficuo de los hijos de la Tonadilla, Reina y Señora del entusiasmos popular.

Desde la Goya a Mirko, y desde "él" a "ella" con todas las subversiones intercaladas en el texto, la Tonadilla triunfa, rebasa el escenario propio de sus habilidades más o menos naturales, e invade los teatros reservados hasta ahora a las manifestaciones del arte superior. Se progresa. Los "goyos" y las "mirkas" se multiplican que es una barbaridad, y no hay nada que hacerle... Pedir otra cosa fuera "goyería"...

Por nosotros no ha de quedar.

El género ínfimo

Continúa la racha de sosedades españolas y de burdas criolladas sipcalíticas.

Desde algunos años a esta parte en nuestros escenarios no cabe más que la chabacanería de ese género inferior.

Los autores nacionales y los de "ultramarcinos" se adaptan fácilmente y con verdadero placer á ese "teatro" con vistas á las casas de tolerancia.

Nuestros actores... ¿pero existen "nuestros" actores?...

Mientras tanto el público hace como que se divierte, y las empresas realizan su negocio... ¿Hasta cuándo?

La Productora Industrial Americana

Gran Fábrica de Cigarros y Tabacos

DEPÓSITO DE TABACO EN HOJA DE TODA PRO-
CEDENCIA — SE ATIENDE ESPECIALMENTE LOS
PEDIDOS DE CAMPAÑA

Martin Giachino

LINIERS 1839

BUENOS AIRES

COOPERATIVA TELEF. 401, Patricios

Calzados "LA MODA"

DE LA FÁBRICA AL CONSUMIDOR

Casa especial en calzados de Señora, Hombre y Niño

PRECIOS COMPLETAMENTE ECONÓMICOS
FABRICADOS EN NUESTROS TALLERES
MATERIALES Y CONFECCIÓN DE PRIMER
ORDEN

Botín de hombre (cosido) desde \$ 7.90

Botín de señora " " " 5.90

NO HAY COMPETENCIA POSIBLE

B. DE IRIGOYEN 985

Biógrafo "LIDIA"

966 - CHACABUCO - 968

Unión Telefónica 2547, Buen Orden

ALTAMENTE MORAL É INSTRUCTIVO
SALA AMPLIAMENTE VENTILADA

Excelente orquesta dirigida por el profesor DE MARIA

GRANDES ESTRENOS DIARIOS

Calzados "LA MODA"

Botín de hombre (cosido) desde \$ 7.90
Botín de señoras " " " 5.90

NO HAY COMPROMISO POSIBLE

B: DE IRIGOYEN 985

TALLERES GRÁFICOS Y

FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO

FERRARI H^{NOS}

PUEYRREDON 2399

UNION TELEF. 3988, JUNCAL

La casa se encarga de toda clase de trabajo concerniente a las Artes Gráficas como ser: Diarios, Revistas, Tesis, Obras de téxto, Catálogos, Afiches para la reclame, Cuentas, Tarjetas, Talonarios, Eliquetas. Programas, Menús, Participaciones de enlace, Impresiones en tela, cuero y pergamino, etc., etc.

●

Especialidad en relieves, tricromías y fotograbados

Hotel Cervantes

125 habitaciones bien amuebladas y confortables. Restaurant á la carta. Notable orquesta de señoritas.

Precios módicos

Avenida de Mayo y Salta